



REVISTA CHAKA

UNIDAD TÉCNICO PEDAGÓGICA:

CONDUCIENDO Y ACOMPAÑANDO LA INNOVACIÓN
PEDAGÓGICA EN ARICA

2DA EDICIÓN



Laboratorio de Investigación e
Innovación en Educación para
América Latina y el Caribe



Índice

03

Editorial **Rafael Carrasco,**
Subdirector de SUMMA

04

Editorial **José Gutiérrez,**
Director Laboratorio de Educación de Fundación Luksic

05

Entrevista a **Claudio Barahona,**
Jefe UTP del Colegio Leonardo da Vinci.

07

Entrevista a **María Cristina Vera,**
Jefa UTP del Colegio Miramar.

09

Entrevista a **Vivian Humire,**
Jefa UTP Liceo Agrícola Francisco Napolitano.

11

Entrevista a **Carmen Urriola,**
Jefa UTP Liceo Agrícola José Abelardo Núñez.

13

Entrevista a **Karen Sanhueza,**
Jefa UTP Colegio Tecnológico Don Bosco.

“Unidades Técnico Pedagógicas innovan en el aprendizaje de la post-pandemia”



Por Rafael Carrasco
Subdirector de SUMMA.

Desde hace dos años estamos enfrentando una situación país y mundial inédita que nos ha desafiado profundamente. En ese contexto, nuestras escuelas han jugado un rol central en el acompañamiento y soporte de sus estudiantes en momentos en que se ha hecho enormemente necesario. Las escuelas se han adaptado creativa y profesionalmente sacando lo mejor de sus comunidades a través de distintas modalidades de clases, trabajo colaborativo y apoyo socioemocional, entre otros. Y hoy, aunque pareciera que estamos aprendiendo a convivir con una situación de pandemia más controlada, la situación nos sigue desafiando sobre todo en sus impactos en la vida de las escuelas y en el aprendizaje de nuestros estudiantes.

Con los liceos y colegios de la Red Chaka estamos innovando en la vanguardia pedagógica.

Una vanguardia que no ha consistido en introducir estrategias totalmente nuevas, sino que en profundizar sobre prácticas que muchas veces se conocen, pero que estamos abordando desde los enfoques pedagógicos más actualizados. Se trata entonces de una innovación en sentidos, miradas y aplicaciones prácticas. “Formas de hacer” tanto dentro de la sala de clases como dentro de la sala de profesores. Se trata, es importante decirlo también, de innovaciones basadas en la experiencia y evidencia de cientos de programas e iniciativas evaluadas alrededor del mundo y que estamos adaptando para que sean más pertinentes para nuestra propia realidad.

En esta transformación ha sido crucial la conducción y acompañamiento desde las unidades técnico-pedagógicas. Y esto no es sorpresa porque la evidencia y la práctica nos muestran que la transformación del aula y el necesario desarrollo profesional docente necesitan ser potenciados desde los equipos directivos. Las UTP tienen un efecto multiplicador.

Así, con las UTP de la Red Chaka estamos desarrollando una aproximación de desarrollo profesional que se basa en potenciar la relación pedagógica y el acompañamiento docente desde los mismos principios que queremos introducir en el aula. Se trata de los principios de la reflexión desde la metacognición y la retroalimentación, y de la colaboración y el diálogo, enmarcados por un enfoque de aprendizaje profundo.

Durante este tiempo, las UTP se han ido fortaleciendo en un rol de facilitadores, acompañando la práctica docente para apoyar y orientar su mejora y enriquecimiento. También apoyando la colaboración y el diálogo entre docentes. Por supuesto, cada establecimiento ha establecido estrategias y énfasis según sus necesidades y las características de su alumnado y su cultura docente.

El desafío ahora tiene que ver con apoyar una consolidación de lo avanzado el año pasado y profundizar estas aproximaciones pedagógicas a una proporción cada vez más significativa de las prácticas docentes y extenderlas también a otras asignaturas y niveles. Será un año de desafíos, pero estamos seguros de que los establecimientos de la red podrán sacar adelante desde el compromiso y la vocación que han mostrado hasta el momento.



“Sin equipos directivos comprometidos, sería imposible co-construir este proyecto”

José Gutiérrez

Director Laboratorio de Educación de Fundación Luksic

Desde las primeras conversaciones de diseño de Chaka los equipos directivos estuvieron en el centro. Sabíamos que sin directivos comprometidos con el proyecto, no llegaríamos a ningún puerto. La verdad es que esto no es ninguna novedad: todos sabemos que es necesario.

Ahora bien, lo que nos propusimos fue pensar una manera en la que la invitación que les hicimos a fines de 2018 e inicios de 2019, se volviera atractiva. No podíamos ofrecer algo que fuera un curso de capacitación, tampoco podíamos llegar con una receta mágica, menos entorpecer su función con nuestras teorías.

La decisión ha sido expresada en un reconocimiento a su capacidad profesional. Al conocer las impresiones de los jefes de UTP es evidente que lo que está en juego no es implementar una fórmula pensada por el equipo Chaka, sino más bien la construcción de un marco común a partir de asegurar bases de conocimiento y un acompañamiento regular. Pero especialmente se expresa en una forma de relacionarse y favorecer la colaboración intra e inter liceos que estamos seguros seguirá dando frutos.

Para lo que viene esperamos seguir a paso firme en el acompañamiento en su quehacer desde la perspectiva del proyecto. Ese acompañamiento solo es posible porque sabemos que trabajamos con profesionales bien preparados y abiertos a seguir construyendo su conocimiento. Desde Chaka nos comprometemos a hacer los esfuerzos para estar a la altura.

“El acompañamiento en terreno y las capacitaciones de Chaka son fundamentales”



Claudio Barahona
Jefe UTP del Colegio Leonardo da Vinci

Claudio Barahona es Jefe UTP en el Colegio Leonardo Da Vinci desde el año 2020. Antes, se desempeñaba como docente desde el año 2017. Profesor de Historia y Geografía, Claudio nos dio detalles sobre el establecimiento y su alumnado; cómo afectó la pandemia y de qué manera impactó el Programa Chaka en el quehacer directivo y en el aula.

¿Cuál es el perfil, características y contexto del alumnado en el Colegio Leonardo Da Vinci?

Estamos en un contexto bastante vulnerable, y tenemos la particularidad de que casi el 50% de alumnos son extranjeros. Eso ha sido también un nudo crítico porque los alumnos extranjeros últimamente son de paso, no como en años anteriores que venían de los países vecinos como Bolivia y Perú, y se radicaban en Arica. Sin embargo, desde que las clases empezaron a ser presenciales, hemos tenido una muy buena llegada con ellos y una muy buena asistencia.

De alguna manera pasa a ser una característica del liceo, ¿no? Trabajar con alumnos en estado transitorio.

Exactamente, y lo otro es que producto de la pandemia y por necesidad económica, los alumnos de nivel medio también han salido a trabajar, entonces priorizan más el trabajo que lo académico; lo curricular, y como no es obligación asistir en forma presencial, ellos se escudan en esto y prefieren trabajar para subsistir, porque básicamente hay algunas familias que pasan [la frontera] con su ropa y nada más.

“La metacognición y el trabajo colaborativo del modelo Chaka son esenciales en el aula”

¿Cómo trabajan a distancia? Porque quienes no están asistiendo, considerando ese nivel de vulnerabilidad, no deben contar con acceso a Internet.

Tratamos de que ellos estén presentes en el colegio para así poder ayudarlos, asistirlos. Cuando pierden el contacto hay poco que podamos hacer. El colegio es bien asistencialista con los alumnos: se les han dado computadores en comodato, entregado conectividad remota a quienes tienen más inconvenientes o están más apartados, y creo que eso los ha mantenido en el sistema.

¿Cómo es la participación de los padres y apoderados?

Actualmente tenemos una comunicación bastante fluida con ellos. Los apoderados vienen al colegio y responden. Hacia fines del año pasado atendimos a muchos apoderados que no habían venido en el resto del año. El apoderado extranjero también es muy comprometido, viene, consulta y es muy informado de los beneficios.

¿Cómo han abordado ese año el tema de las clases en el contexto pandémico? Y ¿con qué recurso tecnológico lo han podido resolver?

En el 2020, empezamos con las clases remotas, los profesores se fueron instruyendo, fue todo un caminar. Los más jóvenes, obviamente, accedieron más rápido a la tecnología y a conectarse con esta nueva modalidad de trabajo. A los que tenían más años de docencia, les costó un poco más. Pero hubo bastante solidaridad entre los más rezagados y los más adelantados. Por otra parte [en el 2021], el establecimiento invirtió bastante en tecnología con la que hasta hoy estamos trabajando.

Hablando de Chaka específicamente desde tu perspectiva, ¿de qué manera los talleres de formación en los cuales se ha trabajado el liderazgo distribuido, el trabajo colaborativo, el diálogo reflexivo han influido en la gestión que te toca realizar? Y por otro lado, ¿qué ha sido positivo y qué no ha sido tan positivo? ¿Cómo dialoga el establecimiento con el programa Chaka a nivel Jefe de UTP?

De cierta forma, nosotros estamos en consonancia con los lineamientos y enfoques de Chaka. Trabajamos la

metacognición bastante bien y se ha sentido un apoyo de los talleres que están recibiendo los profesores. El trabajo colaborativo también es un pilar bastante fuerte para nuestro establecimiento, de hecho, este año estamos trabajando en los clubs de video, en donde se fomenta lo que es el trabajo colaborativo y la reflexión pedagógica. En este club de video trabajamos las funciones didácticas en los tiempos de la clase y en este espacio, los que tienen la voz cantante son los profesores: ellos analizan, hacen las sugerencias a otros profesores, dan la retroalimentación a sus pares, entonces el trabajo netamente es desde ellos mismos. ¿Y qué es lo que hacemos nosotros como equipo técnico?, Somos facilitadores.

Comentaste que en el Club de Video había un profesor tutor o profesor guía que trabajaba con sus pares. ¿Puede dar más detalles de esa figura?

Los clubs de video son una metodología para reforzar el trabajo colaborativo y también la reflexión pedagógica. En base a los lineamientos de cada establecimiento, este año fueron las funciones didácticas aplicadas a los tiempos de la clase. Tenemos cinco clubs de videos que se conforman con docentes y personal de PIE. Son nueve docentes por club de video, de esos nueve docentes hay uno que es facilitador o tutor, elegido entre los docentes más destacados y que nosotros los asignamos estratégicamente en cada uno de estos clubs. Lo que se hace es que cada docente tiene que grabar su clase y dentro de ese club se revisa la clase del profesor con una pauta de observación, que está alineada con las funciones didácticas.

Cómo es el proyecto educativo del Colegio Leonardo Da Vinci

El Proyecto Educativo del colegio se construye como una apuesta social y de compromiso con la sustentabilidad ambiental, buscando dar respuesta a las necesidades de su entorno y a la realidad de sus estudiantes y familias. Para esto, declara la necesidad de desarrollar competencias que respondan a los cambios y desafíos que experimenta la sociedad, como el desarrollo del pensamiento lógico, la creatividad, la aplicación de estrategias cognitivas diversas, y la capacidad para discriminar, organizar y relacionar información, formando estudiantes con capacidad de reflexión y discernimiento ético y moral.

Entonces ha habido una evolución en el proceso.

En este año tuvo una evolución bastante vertiginosa porque en un principio hubo resistencia, pero luego ellos mismos levantaban la mano para grabarse. Hubo confianza porque los videos del club solamente se ven dentro del club.

¿Cómo se organizan por club? ¿En base a qué criterio se agrupa cada uno de ellos?

Hicimos los listados por departamentos: departamento de lenguaje, de matemáticas, personal del PIE que los

quisimos integrar también a esta conversación y también vimos que dentro del club las capacidades y experiencias fueran equilibradas.

¿Cuáles de los componentes Chaka han permeado el club de video?

Todo, la metacognición, el trabajo colaborativo, la reflexión pedagógica, la planificación invertida, los aprendizajes significativos. Tenemos profesores que también están dentro de Chaka, entonces esos profesores aportan a los demás colegas todo lo que han aprendido y las clases que han sido grabadas para Chaka también han sido revisadas en los clubs de video. Chaka no solamente va a observar clases sino que hace un acompañamiento desde la creación hasta después, y termina con la retroalimentación, entonces esas clases también se pasaron por el Club.

Y esa fue una de las sugerencias que nosotros hicimos y que conversamos con la Directora. Que estas ideas fuerza de Chaka fueran irradiadas también a los demás colegas, entonces en ese sentido queremos incorporar más colegas, queremos que los que están más adelantados sean monitores dentro de este trabajo Chaka, que puedan irradiar dentro de los clubs de video lo que ellos van adquiriendo también en todas las jornadas que ha tenido Chaka y este acompañamiento que han tenido también.

En la observación de aula, ¿qué lineamientos Chaka consideras que permea mejor dentro del aula y cuáles cuestan más? ¿Qué funciona y les resulta útil?

Lo que ha permeado bastante es la metacognición y los trabajos con la planificación inversa, que son los trabajos auténticos, las actividades más lúdicas, concretas. Ya hay un lenguaje que los alumnos también están escribiendo, lo han ido adquiriendo en base a este tipo de foco que se está dando dentro del aula, que es trabajar bastante lo que es la metacognición, en ese sentido también los pendones de Chaka ayudan un montón, porque a veces el profesor no tiene preguntas y ve el pendón y ahí salen las preguntas claves, entonces se apoya en eso.

¿Cuál ha sido el aporte del programa que consideras más relevante para el establecimiento, para ustedes qué ha sido útil, relevante y ha funcionado?

El apoyo constante que hemos tenido, eso de trabajar a la par con los establecimientos, el monitoreo constante y el acompañamiento en terreno. También valoro las capacitaciones con especialistas de alto nivel. El tema de la retroalimentación hacia los profesores es fundamental. Ellos entienden ahora mucho mejor de lo que estamos hablando y eso es por los talleres Chaka.

“También valoro las capacitaciones con especialistas de alto nivel”.

“La retroalimentación de los especialistas de Chaka se vio reflejada en los resultados de los alumnos”



María Cristina Vera
Jefa UTP del Colegio Miramar

María Cristina Vera es fundadora y Jefa UTP del Colegio Miramar. Trabaja en el establecimiento desde 2005. Es profesora de Educación General Básica, y en esta entrevista nos cuenta el camino exitoso de este proyecto educativo, y el cambio de paradigma que supuso la implementación del modelo Chaka.

¿Cómo son los jóvenes que asisten al Colegio Miramar?

Ellos tienen una visión de futuro diferente, que nosotros les hemos entregado. Esto es porque la oportunidad está disponible para todos.

Y dentro de esa composición, ¿hay migrantes, hay etnias?

No tanto. Este año habrá un 2% de alumnos migrantes que egresan de cuarto medio. Cuando llegan alumnos migrantes se los acoge con mucho cariño y ellos se sienten muy integrados porque hay mucha ayuda y apoyo de parte de los equipos multidisciplinares. La misma institución les entrega todos los elementos para que puedan tener un buen año escolar. Después de que se matriculan, se les entrega su buzo, sus cuadernos, y materiales de estudio, y ellos se sienten maravillados.

“Chaka ha sido fundamental para enriquecer nuestra práctica y lograr mejores aprendizajes”

Qué bonito, qué orgullo.

Los sostenedores les entregaron a todos los alumnos una Tablet; y tenemos mucha tecnología, pizarras gigantes en las salas. Los sostenedores siempre están pensando en ellos y quien tiene el gran liderazgo es el director, don Eduardo Carlevarino. Hace un año salimos nombrados Colegio Bicentenario, instancia en que nos visitó el ministro de Educación y después, cuando vino el Subsecretario de Educación a Arica, nos solicitaron a nosotros recibirlos.

Este proyecto tiene muchas historias de éxito en su camino

Muchas, cuando comencé como profesora de aula, junto a un colega que estaba recién iniciando su carrera profesional en tercero básico, decidimos luchar por sacar un buen resultado SIMCE y lo logramos y tuvimos la excelencia pedagógica. Entonces ahora ganar y ser colegio Bicentenario de Excelencia es otro éxito y otro triunfo y así hemos ido dando grandes pasos. Nosotros comenzamos con casi 1000 alumnos, que era algo inesperado, y ahora tenemos más de 1700 alumnos.

¿Cómo ha sido este año?

En realidad fue como vivir otra realidad, el año pasado cuando de la noche a la mañana dijeron todos se tienen que ir a su casa y cerrar el colegio, no hallábamos cómo comenzar a trabajar con nuestros alumnos, hicimos muchas cosas buscando su apoyo hasta que logramos encontrar la forma de trabajar. Todo era nuevo y teníamos que adaptarnos a esta forma de trabajo y paralelamente, hacer un trabajo crítico, una reflexión para que fuera enriquecedor para nuestros alumnos. Sin embargo, este año el director dijo que íbamos a trabajar todos en forma presencial, y así fue.

¿Trabajan con semanas intermedias, grupos intermedios?

No, tenemos clases todos los días y nuestros alumnos tienen turnos, ellos van en forma presencial semana de por medio.

La semana que los alumnos no van a clases, ¿participan de forma remota?

Se conectan.

Entonces las clases híbridas que realizan, tienen simultáneamente la experiencia de la clase virtual y la clase presencial, en el fondo.

Todos los días con todos los alumnos.

Es interesante porque de esta manera no se pierde el vínculo.

En nuestra organización hemos seguido realizando exactamente lo mismo, el horario, el leccionario, pero

ahora lo tenemos todo virtual. En el caso de los alumnos que están con déficit, hacemos una excepción, se le pide al apoderado autorización para el trabajo presencial, y así hemos ido logrando, lectores de niños que no eran lectores. El proceso de la lectura es un proceso que lo realiza el docente, el hogar no lo puede realizar, porque es un proceso complejo. Cada alumno es rico con lo que trae y nosotros debemos fomentar eso. El otro día, un ex alumno me mandó un video, le estaban dando el resultado como futuro Ingeniero Civil Industrial, y me escribió dándome las gracias. Me dijo: “esto es gracias a usted”. Yo siempre los incentivé señalando que todos podemos; si ellos quieren, pueden.

Mirando el colegio desde el Programa Chaka, ¿de qué manera sientes que los talleres que se han realizado para los equipos directivos, como los de liderazgo distribuido, retroalimentación directiva o el diálogo reflexivo, han permeado lo que ustedes realizan?

Para mí todo lo que Chaka nos ha entregado de alguna manera lo llevamos a cabo. Tanto los talleres como las reuniones de apoyo que tienen los especialistas de Chaka con los equipos directivos del colegio han sido interesantes. Incluso la última reunión en la que hicimos análisis de observación de clases, nos dejó sugerencias que tomamos. También hemos llevado a cabo las caminatas pedagógicas con la encargada de la Educación Parvularia, y otras áreas. Con los coordinadores técnicos hemos salido a caminatas pedagógicas que han sido muy productivas. Yo fui implementando lo que ustedes nos han entregado tanto en los talleres como en las reuniones de apoyo directivo y todo ha sido un aprendizaje. Para nosotros lo que nos ha entregado Chaka ha sido mucho y lo hemos integrado a nuestro trabajo. Lo que nos falta, y que nos ha costado, es la planificación invertida.

Es que es un cambio de lógica.

Para mí no era desconocido porque yo vengo de un colegio en Santiago en el que nos exigían ese tipo de trabajo: presentábamos nuestra evaluación y nuestra planificación. El hacer un cambio de paradigma en los colegas es a veces más complejo, pero cuando explicaba de qué se trataba, entonces ellos hacían el click. Fue beneficioso haber sabido llevar y entregar toda esta información que nos entrega Chaka y multiplicar esta información hacia los colegas. Algunos fueron reticentes, excepto el departamento de Ciencias que se enganchó y empezó a ver resultados.

Los componentes Chaka entonces están irradiando a otras asignaturas y a otros niveles de los que exige el programa.

Lo que sucede es que nosotros nunca dejamos el proyecto Chaka solamente para los cursos de lenguaje y matemática. Como colegio trabajamos en pos de lo que hace Chaka desde la Educación Parvularia hasta Cuarto Medio o sea si estamos trabajando con ustedes, lo hacemos en pos de todo el colegio, y es muy enriquecedor.

Desde tu perspectiva como Jefa de UTP, ¿qué cambios has visto en el aula al observar a tus profesores o cómo

has visto que han evolucionado los profesores en relación a las acciones?

El cambio ha sido positivo, particularmente el apoyo de los coordinadores de Chaka ha sido excelente. En realidad han acompañado a los colegas en el aula y la retroalimentación que realizan ha servido enormemente, lo que se ha visto reflejado en los resultados con los alumnos. Nos enseñaron, por ejemplo, a analizar una evaluación para sacarle provecho. A veces el alumno se saca la nota y ahí queda la evaluación, en cambio al analizar la pregunta más débil para poder retroalimentar después en las siguientes clases eso ha servido un montón, por lo que hemos mejorado en los resultados en lenguaje y matemática principalmente, y como esto se proyecta y se abre para todos, también lo hemos visto en las otras áreas.

Cómo es el proyecto educativo del Colegio Miramar

El establecimiento define sus principios educativos en referencia al Humanismo Cristiano, la Constitución Política de Chile, la Ley General de Educación, la Ley de Inclusión, el Currículum Nacional, la Declaración Universal de Derechos Humanos, y la Convención Internacional de Derechos del Niño. Adscribe a los 4 pilares de la educación del Informe Delors: aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos. Además, declara su apego a los valores de inclusión, respeto a la diversidad, diálogo, defensa del medio ambiente, promoción del autocuidado y estilos de vida saludable, orientación y acompañamiento a los estudiantes, participación como institución en eventos externos (concursos o eventos), uso de las TIC, y compromiso con la calidad, la equidad e igualdad de oportunidades para todas y todos los estudiantes.

Cuando te refieres a poner atención en las respuestas de los alumnos en las evaluaciones y, a partir de esa constatación, ver cómo retroalimentar en la clase siguiente, es hacer análisis sobre la práctica ¿no es cierto?

Nosotros lo hacemos en reuniones de departamento que tenemos los miércoles donde se presentan los resultados. Se hace análisis cruzado, los mismos docentes empiezan a compartir experiencias: “¿y cómo lo hiciste? ¿Cómo lo enfrentaste?” Y así vamos ajustando lo que hay que hacer, entonces en la nueva evaluación los niños van avanzando.

Desde tu perspectiva, en una frase, ¿qué es lo que consideras más relevante de la experiencia realizada con Chaka, ya sea lo que ocurre en el aula o como sistema en el establecimiento? ¿Qué es lo que destacas más?

Chaka ha enriquecido mi labor profesional para dar un mejor apoyo a los colegas dentro del aula y los talleres, principalmente los talleres de apoyo a nosotros [los directivos] que tampoco pensé que iba a haber. El apoyo de Chaka ha sido fundamental para enriquecer mi práctica y apoyar a mis colegas y, en definitiva, lograr mejores aprendizajes para nuestro colegio.

“Hemos profundizado en herramientas como la retroalimentación y el liderazgo distribuido”



Vivian Humire

Jefa UTP Liceo Agrícola Francisco Napolitano

Vivian Humire es profesora de Historia, trabaja desde hace 19 años en el Liceo Agrícola Padre Francisco Napolitano y en la actualidad, es Jefa de la UTP. Contó cómo fue la evolución del establecimiento que posee un entorno cultural diverso, los problemas de conexión y el impacto del modelo pedagógico de Chaka en sus salas de clase.

¿Cómo es el perfil de los alumnos dada la ubicación rural del colegio y su cercanía a las culturas originarias?

El perfil de nuestros estudiantes ha cambiado a través del tiempo, aparte de la ruralidad, tenemos la característica de ser un internado y tener una residencia estudiantil para damas y varones. En los inicios del colegio, llegaban muchos estudiantes con problemáticas conductuales. En el 2013, hicimos un cambio en nuestro Proyecto Educativo, nos capacitamos gracias a la Fundación Natura en todo lo que es educación integral, y comenzamos con un proceso de reformular nuestros planes de estudio más que nada en las horas de libre disposición porque definitivamente nuestros estudiantes necesitaban más trabajo con el tema emocional. Nuestra idea es trabajar reconstituyendo muchas veces el alma de los niños porque tenemos estudiantes con muchas problemáticas que tienen que ver con quiebres que han tenido en sus vidas, con vulneración de derechos, desarraigo, etc. Mucho antes de que la integralidad fuera una ley, nosotros ya teníamos a la inclusión como sello.

¿De dónde son originarios sus estudiantes?

Aproximadamente el 30% de nuestros estudiantes son extranjeros, principalmente peruanos y bolivianos, y un gran porcentaje de estudiantes que son de los dos valles principales de Arica tanto de Lluta, donde estamos, como de Azapa. Son chiquillos muy esforzados, se levantan a las 5 de la mañana para estar acá en el colegio. Y en el ámbito de la convivencia, también se ha hecho un trabajo muy fuerte. En resumen, son niños con un alto índice de vulnerabilidad; casi un 80% tanto en básica como en media, con padres con un bajo nivel de escolaridad. Estos últimos años, hemos visto gratamente que el tema técnico, que a nosotros nos preocupaba mucho, que salieran con un buen nivel como técnicos profesionales,

nos está dando resultados: nuestro índice de titulación ha mejorado bastante.

Tienen expectativas en su proyecto de vida; salen con un proyecto personal ya sea explotando sus tierras como también seguir estudiando.

Sí. El proceso natural acá no es ir directamente la Universidad, sino primero a un CFT (Centro de Formación Técnica) donde siguen la misma especialidad y, como hay convenios que permiten que los chiquillos una vez egresados del CFT puedan continuar a nivel superior, eso también está pasando estos últimos años. Este año que partimos con mucha incertidumbre entre cuarentena y presencialidad, yo creo que fuimos uno de los primeros colegios en Arica en volver a clases presenciales.

¿Cómo llegan a ese pequeño porcentaje de alumnos que no está asistiendo en forma presencial?

Tenemos un horario alternativo también que es online, tenemos horas online para ellos y también se les apoya con la entrega de material impreso, de guías, de módulos que en estas clases online se van trabajando.

“Es importante el acompañamiento pedagógico y también emocional de Chaka”

¿Con qué recursos tecnológicos trabajan y cómo es la conectividad, dado que son rurales?

La conexión es un problema que tenemos acá en el valle.

¿Con qué otros recursos acompañan la virtualidad?

A través de Meet y los profesores tienen una serie de páginas y aplicaciones como el Jamboard y Kahoot. Trabajan mucho con los formularios [Google Form], hay una serie de aplicaciones que ellos utilizan. Este año intentamos también trabajar el texto virtual del Ministerio, en

ciencias naturales y en matemática de octavo, pero en realidad no funcionó bien porque había que tener capacitaciones.

Cómo es el proyecto educativo del Liceo Agrícola Padre Francisco Napolitano

El Proyecto Educativo del colegio se construye como una apuesta social y de compromiso con la sustentabilidad ambiental, buscando dar respuesta a las necesidades de su entorno y a la realidad de sus estudiantes y familias. Para esto, declara la necesidad de desarrollar competencias que respondan a los cambios y desafíos que experimenta la sociedad, como el desarrollo del pensamiento lógico, la creatividad, la aplicación de estrategias cognitivas diversas, y la capacidad para discriminar, organizar y relacionar información, formando estudiantes con capacidad de reflexión y discernimiento ético y moral.

¿De qué manera han influido los talleres realizados en Chaka sobre liderazgo distribuido, trabajo colaborativo o diálogos reflexivos en tu gestión y en los lineamientos del liceo?

El tema del liderazgo distribuido nosotros lo habíamos implementado con el Director Don Sergio Fernández. Habíamos participado en una capacitación sobre el tema y, una de las claves para poder seguir funcionando bien como comunidad educativa fue esa, que don Sergio lo pusiera en práctica. Una vez que él se enfermó, todos sabíamos qué teníamos que hacer, nos había empoderado, teníamos toda cierta autonomía y el equipo de gestión sabía lo que en términos generales tenía que hacer o estaba haciendo. Por otro lado, gracias a Chaka hemos profundizado bastante en estas prácticas. Nosotros hacíamos el acompañamiento de aula y retroalimentación en un formato muy antiguo, muy tradicional, sin esa visión que era necesaria y que hemos aprendido ahora en los talleres.

¿Y tú esto lo trabajas a nivel del programa con lenguaje y matemática o a nivel establecimiento con todos los docentes?

Con todos los docentes porque en el fondo lo que estamos observando es más que nada la interacción; si logran ciertos procesos como la metacognición, el tema de los aprendizajes profundos más que el contenido disciplinar.

Entonces, ¿cómo ves tú que los docentes incorporan la metodología Chaka, qué les cuesta y qué no les cuesta del programa? ¿Cómo receptionan eso los docentes y de qué manera lo han implementado?

Bien, yo diría que dadas las características personales de nuestros profesores ellos siempre están muy dispuestos a aprender nuevas metodologías, nuevas estrategias. Nos facilita mucho que los cursos sean pequeños en número de alumnos porque todo lo que Chaka propone; la aplicación de las herramientas que han aprendido se puede implementar. También que tengamos acompa-

ñamiento de los profesionales. Quizá lo que más nos ha costado en términos generales es el tema de la planificación invertida.

“Ha sido un año muy complejo y ha habido detalles que para nosotros como comunidad han sido muy significativos y lo agradecemos”.

Desde tu perspectiva, en todo el proceso que has vivido como jefa UTP ¿qué es lo que destacarías más del programa Chaka? ¿Qué les ha servido, le ha sido útil al establecimiento? ¿Cuál crees que ha sido el mayor aporte y qué les ha costado más?

Lo particularmente relevante desde el área de liderazgo, fue el acompañamiento directivo. Ha sido fundamental en este año para nosotros, porque tenemos un equipo de gestión en el que solamente hay una profesora que soy yo, los demás miembros son profesionales de otras áreas, por lo que este apoyo que hemos tenido permanentemente ha sido fundamental para el análisis de cómo estamos trabajando y empezar a planificar el 2021, priorizar temáticas del colegio que con esa visión externa se ven de otra manera. El análisis y la reflexión han sido profundos respecto de cómo estábamos trabajando. Por otro lado, es importante mencionar el apoyo emocional que nos ha dado Chaka. Ha sido un año muy complejo y ha habido detalles que para nosotros como comunidad han sido muy significativos y lo agradecemos.

“Cambiamos la forma de planificar para lograr mejorar el aprendizaje de nuestros estudiantes”



Carmen Urriola

Jefa UTP Liceo Agrícola José Abelardo Núñez

Carmen Urriola es profesora de Lenguaje y trabaja en el Liceo Agrícola José Abelardo Núñez desde hace 17 años. Actualmente es Jefa de UTP del establecimiento. Habló sobre la interculturalidad, sello del establecimiento, el desafío de las clases híbridas, y el acompañamiento de Chaka para incorporar todas sus herramientas.

¿Cómo es el perfil de los estudiantes del liceo?

Son bastante diversos, pero también tienen muchas cosas en común. Un gran porcentaje es hijo de migrantes, tenemos un 90% más o menos perteneciente a algún pueblo originario, en este caso al aimara y un porcentaje menor al quechua. De las dos etnias, casi todos son de ascendencia boliviana y un porcentaje de ascendencia peruana.

Ustedes están lejos del liceo.

Al estar ubicados en el valle de Azapa la gente que llega de Bolivia viene a las parcelas para trabajar la agricultura entonces de allí vienen nuestros niños. Son bastante tímidos, pero dentro del colegio somos como una familia. Todos se conocen, viajan juntos en los micros de acercamiento, etc. Hace poco hicimos una feria científica, y se notó cómo dejaron la timidez a un lado para explotar lo mejor de ellos y participar de las actividades. En todos estos años el perfil de nuestro estudiantado ha ido cambiando, antes teníamos estudiantes que salían de cuarto medio, terminaban su práctica y se iban al mundo del trabajo, se iban a trabajar.

“Construir el puente es un trabajo colaborativo, un trabajo que involucra”

¿Principalmente en el campo?

Especialmente al campo. Hoy en día no, hoy nuestros estudiantes postulan a las universidades, o a los institutos, continúan sus estudios y eso ha ido cambiando, hemos ido dándoles oportunidades, mostrándoles un mundo

más allá del que ellos veían. Nosotros tenemos actividades extra aula, y llevar a los niños, por ejemplo, acá en Arica a la playa no es algo nuevo ¿cierto? Porque vivimos en la orilla de la playa, pero llevar a un niño de Azapa por primera vez a ver el mar y ser testigo de esa experiencia es muy bonito, les mostramos que hay algo más allá.

Considerando el altísimo porcentaje de alumnos que pertenecen a alguna etnia originaria y el sello del establecimiento que es la interculturalidad, ¿cómo se trabaja, cómo se acoge y de qué manera el liceo se adapta a esa multiculturalidad?

Somos parte de su cultura; estamos ahí. No es cosa de celebrar el día del Machaq Mara, no, nosotros ya tenemos instaurado nuestro cerro sagrado, ese día por ejemplo, al celebrar esa actividad desde las 6 o 5 de la mañana estamos arriba del cerro y hacemos todo un proceso en la semana previa relacionado con sus costumbres. Además en los planes tenemos la asignatura de aimara porque tenemos más del 50% de niños de otra etnia por lo que desde primero a octavo básico damos la asignatura de aimara y, a través de esa misma asignatura, trabajamos multidisciplinariamente y generamos diferentes espacios. Es algo que se trabaja durante todo el año. El cambio climático también se vincula con lo intercultural, por cómo el pueblo aimara ve este fenómeno, el trabajo a la tierra, el cultivo, el respetar la naturaleza es una forma de vida.

¿Del idioma aimara estudian el lenguaje o las costumbres?

Ambos, estudian el lenguaje y la cultura porque es una forma de fortalecer toda la cultura aimara. Si vas a sus casas, verás que hablan en aimara y nosotros tenemos niños que hablan aimara, muchos ya no lo escriben, pero lo hablan y los colegas de esa asignatura, también hablan aimara.

¿Cómo han enfrentado el año 2021 entendiendo que en el 2020 tuvieron el difícil desafío de abordar las clases remotas? ¿Trabajaron con clases híbridas?

Tal vez no fue tan complejo como el 2020 con los problemas de conectividad que tenemos en el valle de Azapa.

Además, Arica fue una de las ciudades que estuvo con mayor tiempo en cuarentena entonces fue bastante complejo el trabajo de los profesores que tuvieron que encontrar la forma de enviar el material porque no todos se podían conectar. En el 2021 nos fue un poco mejor, aunque no pudimos implementar las clases híbridas porque si poníamos un computador a transmitir, en la sala de al lado la señal se caía. Si bien el SLE invirtió en internet no alcanzó para los pueblos rurales y nosotros estamos dentro de la ruralidad. Así que en el 2021 nuestro plan de trabajo, sobre todo el primer semestre, fue online, pero a partir del segundo semestre se integraron desde NT1 hasta cuarto básico.

¿De forma presencial?

En forma presencial y en forma alternada, cumpliendo aforos. Teníamos una semana con un grupo y la otra semana con el otro e íbamos combinando lo sincrónico con actividades para los niños que estaban en sus casas. No lo podíamos hacer con todos porque estábamos haciendo obras de electricidad, entonces hacer ir a más niños era muy complejo. Pero todos aquellos niños de los cursos más grandes que no se podían conectar, tuvieron que ir de forma presencial. Ahora tenemos todas las salas ocupadas, pero con los cursos más chicos hasta 4ºB con cursos normales igual que 3ºM y 4ºM, y de quinto a segundo medio sólo con niños que se van a conectarse y a hacer trabajos.

Explícame más sobre el trabajo de los alumnos de 5ºB a 2ºM, ¿por qué solo van algunos?

De 5º básico a 2º medio solamente van en forma presencial aquellos niños con problemas de conexión, o que no hacían las tareas o con algún riesgo de repitencia o que no lograron algunas habilidades. Tenemos otro grupo que, si bien está yendo a clases presenciales, están muy retrasados en sus aprendizajes por lo que están en reforzamiento.

Dado que una clase híbrida supone mucho equipamiento, como pantalla, proyector, cámara, etc. ¿tienen todo eso disponible?

No, incluso muchas veces algunos profesores hacen su clase desde el colegio con su internet personal. En este sentido, la situación seguirá siendo compleja.

¿De qué manera han influido los talleres de Chaka a tu tarea y al liceo? ¿Qué les ha servido y qué obstáculos han tenido en la implementación de esta línea de formación directiva?

Fueron muy significativos los talleres y el seguimiento y acompañamiento. No solamente ingresamos al proyecto Chaka y nos involucramos con los puentes de aprendizaje, pero también experimentamos y sentimos el trabajo colaborativo, y ya tenemos esos conocimientos para darle valor y significado a este trabajo. Yo he aprendido mucho, también por la forma de ayudarnos a observar el planteamiento de una clase para lograr algo significativo en el aprendizaje de nuestros estudiantes. Me ha servido además para entender el proceso que están viviendo mis colegas. El hecho de ir entendiendo real-

mente lo que significa el aprendizaje profundo y cómo le doy una vuelta a través de la planificación invertida, cómo incorporo la metacognición, la retroalimentación y cómo esto se puede lograr a través del trabajo colaborativo es lo que sigo reflexionando.

¿Cómo ves a los profesores que están participando en el programa? ¿Se apropian de los lineamientos?

Yo lo he visto en las clases observadas, o sea la clase que los docentes prepararon y conversando con ellos -aunque hemos estado más bien online-, veo que hay una búsqueda. Siento, que cuando ellos presentan sus trabajos, se han ido empapando de lo que significa Chaka, de lo que significa el trabajo colaborativo, buscar la mejor forma de enseñar a los estudiantes. Nos van a faltar años, por cierto, para que esto se instale bien. El problema es que la pandemia nos quitó mucho.

Cómo es el proyecto educativo del Liceo Agrícola José Abelardo Núñez

El liceo ha definido como sus sellos la interculturalidad y la sustentabilidad. Estos sellos se fundamentan, por una parte, en el hecho de que casi el 90% de los alumnos son de origen aymara; y, por otra parte, en el propósito de desarrollar un tipo de trabajo agrícola que se base en una producción amigable con el medio ambiente, en comparación con el modo de producción instalado por las grandes transnacionales agrícolas presentes en el valle.

Sí, claro, mucha energía se fue en otro sentido.

Claro y de verdad estar sentado frente a un computador escuchando algo no es como vivirlo; estar ahí y compartir. Hacer la caminata para ver el trabajo en el aula, por más que tengamos la última tecnología, no es igual a ese acercamiento. Igual hemos avanzado, se está trabajando y los colegas se han ido empapando de lo que involucra esta forma de trabajo.

Por último, dime en una frase, algo que haya influido positivamente en el liceo, en algún profesor, o rescatar alguna anécdota.

El otro día, por ejemplo, tuvimos que presentar a todos los colegios de la red TP lo que hacíamos en Chaka, como trabajo innovador: mostramos cómo se estructura la clase, cómo se trabaja para lograr los aprendizajes de los alumnos y los participantes de la red se quedaron maravillados por la forma en que Chaka acerca el conocimiento, desarrolla las habilidades de los estudiantes, de cómo de verdad se construyen puentes para el aprendizaje. De verdad construir el "puente" es un trabajo colaborativo, construir el "puente" es un trabajo que involucra. Mirar la planificación con otra mirada y no por cumplir, sino con una mirada para provocar cambios en los niños, en los estudiantes y a través de ese quehacer, se puede provocar una forma distinta de vida.

“Hubo un cambio en las dinámicas del trabajo, y se generaron muchos espacios para la reflexión”



Karen Sanhueza
Jefa UTP Colegio Tecnológico Don Bosco

Karen Sanhueza es Jefa de UTP del Colegio Tecnológico Don Bosco, y trabaja allí desde que abrió el establecimiento, hace 11 años. Habló sobre las realidades del contexto en el que el colegio está inmerso, la experiencia de ofrecer una especialidad históricamente considerada para varones, y cómo utilizan las herramientas de Chaka en su quehacer diario.

¿Cuál es el perfil de los estudiantes? ¿Cómo son sus realidades?

Estamos insertos en un sector bastante vulnerable, que es la parte norte de la ciudad de Arica. En este sector no existía población antiguamente, es una población que se crea a base de la construcción de nuevas viviendas sociales. Por tanto, se trata de niños cuyos padres son de la clase trabajadora, los alumnos están gran parte del tiempo en el colegio o solos en sus casas porque papá y mamá trabajan o viven únicamente con su mamá. A lo que aspiran es que sus hijos terminen el cuarto medio y saquen una especialidad técnica, para que puedan tener una fuente laboral estable y segura. Como colegio hemos tratado de que los niños tengan un plan de vida, que puedan proyectarse en la continuidad de estudios.

Si están bien preparados, que les hicieran un diagnóstico sería genial, para convalidar cursos.

Sí, es lo que hemos estado trabajando con esa institución también poder hacer la convalidación de algunos de los módulos para incentivar más a los niños, pero como te digo también la gratuidad nos ha permitido que los papás se abran a este camino porque antes decían no y muchas veces nuestros estudiantes se inscribían en la educación vespertina para en el día trabajar y a la tarde estudiar.

Cuéntame desde una perspectiva de género como les va a las jóvenes que estudian mecánica automotriz. ¿Se insertan en el mundo laboral? ¿Son aceptadas por sus pares?

Tenemos algunas experiencias muy exitosas. A gran parte de las niñas que se inserta en el área de la especialidad le va muy bien. Por otro lado, lo que uno podría pensar que les juega en contra como la fuerza, no afecta porque

el currículum actual de mecánica automotriz ha cambiado. Tenemos estudiantes que han abierto sus propios talleres, como Dayanna Fernández, egresada de 2017. Ella comenta que muchas mujeres suelen tener el prejuicio de que los hombres mecánicos las estafaban porque no sabían de mecánica, entonces gran parte de su clientela eran mujeres porque, señalaba, confiaban en ella; en el diagnóstico que les daba y también porque les cobraba lo justo.

“Chaka es un proceso de constante aprendizaje”

Claro, ustedes tienen una especialidad que históricamente es considerada de varones, pero resulta que aquí tanto las mujeres y hombres tienen el mismo nivel de oportunidades y el colegio les muestra que tienen las mismas posibilidades de desempeño exitoso.

De hecho, ahora que hicimos la ceremonia de licenciatura de los cuartos medios, nuestra mejor alumna fue una mujer que terminó con un promedio 6,8 en la especialidad. Ella ya inició su proceso de práctica en una empresa muy buena donde se está desempeñando a la par de sus otros compañeros y obtuvo el título o el galardón de la alumna perfil Don Bosco por representar los valores de formación de nuestro establecimiento. Si hablamos de un porcentaje, yo creo ahora un 20% de los estudiantes son damas y el otro 80% son varones. Este año (por 2021) se licenciaron tres damas de un total de 20 estudiantes.

En 2020 tuvieron el desafío de adaptarse al COVID y sus clases remotas. Luego llegaron las clases híbridas, que generaron un estrés enorme. ¿Cómo les fue a ustedes? ¿Cómo y con qué herramientas lo enfrentaron?

Yo creo que nos jugó a favor que nosotros el año 2020 trabajamos durante todo el año de forma remota por lo que para el 2021 ya teníamos un buen conocimiento de cómo trabajar con tecnología ya que el año anterior nos preparamos y tuvimos que invertir en tres redes de

fibra óptica. En 2021, fue un doble desafío porque desde marzo tuvimos clases presenciales pero partimos con alrededor de 5 a 6 estudiantes por curso y terminamos el año con un rango entre 15 y 20 estudiantes por curso en la sala y teniendo otros 10, 12 conectados de forma online.

Aparte de generar aprendizajes, los docentes deben “danzar” en medio de toda esa tecnología que no les es natural y que no se implementó de forma paulatina, sino de golpe.

Sí, de hecho yo creo que todo el mes de marzo para nosotros fue un aprendizaje porque en un inicio adquirimos y estuvimos utilizando los micrófonos, que a veces se acoplaban o generaban un ruido molesto para la transmisión. Nosotros acompañábamos la trasmisión, viendo cómo se veía desde la casa, haciendo el seguimiento de las clases. Fue todo un proceso de aprendizaje y me sacó el sombrero porque los profesores aceptaron este desafío y lo hicieron de forma excelente porque se lograron adecuar.

En tu rol como jefa UTP, ¿de qué manera han influido los talleres Chaka? ¿De qué manera han permeado la dinámica del establecimiento?

Todo lo que hemos desarrollado en los talleres de alguna manera lo hemos replicado y lo hemos tratado de utilizar en nuestra gestión diaria. Nos hemos fortalecido, hemos aprendido a ver con otros ojos el proceso de acompañamiento y también el proceso de formación profesional. Realmente se ha notado el cambio en las dinámicas de trabajo, hemos generado mucho espacio para la reflexión, mucho espacio donde los profesores pueden compartir experiencias, indicar que esto que están haciendo les está funcionando, reflexionar cómo han logrado llegar a los estudiantes y acercarlos a su proceso de aprendizaje; cómo han logrado generar métodos efectivos de evaluación en este sistema híbrido.

Cómo es el proyecto educativo del Colegio Tecnológico Don Bosco

El establecimiento atravesó una transformación desde una cultura escolar laica a una católica, a partir del cambio de sostenedor en 2014. Asociado a ello, se comenzó a promover un fuerte sello valórico y espiritual, sustentado en el mandato evangelizador del obispado a través de su Fundación Educacional Don Bosco. Algunos consideran que este foco en la construcción de una comunidad educativa pastoral, y las diversas acciones que se han instalado para lograrlo (retiros espirituales, actividades de servicio, valores del mes, rezo compartido diario, entre otras), han contribuido a fortalecer los vínculos de convivencia entre estudiantes, docentes y funcionarios. Especialmente entre los estudiantes, se habrían potenciado explícitamente los valores de respeto y responsabilidad, mientras que entre los funcionarios se valora el buen trato y la calidad humana de los vínculos.

Respecto de qué les funciona y qué no les funciona a los docentes en el aula, ¿cuál es en síntesis tu mirada?

Las nuevas estrategias requieren tiempo de planificación, pero uno ve reflejado ese esfuerzo cuando en la clase uno efectivamente nota que aumenta la participación de los estudiantes, nota que a los niños les hace sentido, por ejemplo, los pendones [con preguntas metacognitivas] de Chaka que están en todas las salas. Los profesores me han dicho que le han servido mucho porque lo miran y se acuerdan cómo hacer la pregunta y la incorporan en su clase. También veo cómo los profesores que participan en Chaka van cambiando los procesos habituales que ellos tenían para planificar o desarrollar actividades. Los docentes reconocen que también les ha ayudado mucho en el proceso de evaluación docente.

¿Cómo resumirías en una frase la experiencia de Chaka en el establecimiento?

Yo lo definiría como un proceso de constante aprendizaje, yo siento que en Chaka desde el día 1 hasta el día de hoy, cada vez que nos enfrentamos a una nueva temática estamos conociendo otro aspecto de la mejora educativa. Muchas cosas que a lo mejor nosotros conocíamos o que realizábamos, pero la estamos mirando de otra perspectiva, nos ha ayudado a optimizar los procesos, nos ha ayudado a poner el foco en lo pedagógico, en el aprendizaje del estudiante y sacarnos un poco del trabajo administrativo que a veces nos invade. Creo que a los profesores también les ha hecho mucho sentido y, lo que esperamos ahora es poder volver a retomar la presencialidad en el desarrollo del programa. Al último taller fueron gran parte de los colegas, especialmente los de enseñanza media y quedaron todos muy contentos.

“Yo siento que en Chaka desde el día 1 hasta el día de hoy, cada vez que nos enfrentamos a una nueva temática estamos conociendo otro aspecto de la mejora educativa”.



GALERÍA DE FOTOS



Foto - Firma de convenio con Liceos Chaka



Foto - Firma de convenio con Liceos Chaka



Foto - Firma de convenio con Liceos Chaka



Marcelo Fontecilla



CH-patrina comejo



Ch - Ana Luisa Rubio Jimenez



Ch- Catalina Hurtado



Maria Espinoza Peralta



Jacqueline Duran



LEN - STEPHANIE QUINTERO



LEN - Rita Rojas Vargas



G - Geraldo Silva



Ch-Elisa De Padua



O - Carmen Urriola



Soledad Ytuarte | SUMMA



G - Carlos Cerda



LEN-Carlos Bahamondes



DB Shirley Mate



MAT - Karen Ramirez



Laboratorio de Investigación e
Innovación en Educación para
América Latina y el Caribe

